

Beratón

Paraiso a conservar

nº 20



Beratón

Un pueblo para disfrutar

2018





INDICE

La Asociación somos Todos/as	4
Saludo de la Junta “Los Borrachos”	5
Beratón en el diccionario de Madoz	6
Orígenes de Beratón	8
Juegos Tradicionales	15
Un mozo de Beratón	17
Chupina 2018	18
Programa de Fiestas 2018	19

Recorrido anual foto a foto	22
El romance del tocino	31
Homenaje a Bruno	33
Beratón, un pueblo de libro	34
Las Heladas	35
Los cementerios de Beratón	37
Sin noticias en Beratón	39
El futuro de la Asociación, lo decides tú	41



La Asociación Somos Tod@s

La Asociación no se hace responsable de los posibles accidentes que puedan suceder durante los actos programados. Debemos poner todos de nuestra parte para que no suceda ningún percance.

La Asociación no se hace responsable de los posibles cambios en las actuaciones o actividades celebradas.

En las actividades celebradas con menores de edad, se rogará que siempre estén acompañados por un adulto.

La Asociación Cultural Cruz de Canto no se hace responsable de las ideas transmitidas en esta revista, son la responsabilidad del autor/a.

Los datos de carácter personal utilizados por esta Asociación pertenecen a la Base de Datos de Socios de la Asociación.

Si usted desea ejercer sus derechos de acceso, rectificación o cancelación, diríjase por escrito a beraton@hotmail.com

BANTIERRA
IBAN ES05 3191 0021 1156 2879 7218

CAJA RURAL DE SORIA
IBAN ES59 3017 0500 1100 0315 7310?

Junta Peña "Los Borrachos 2016-2018"

Presidenta: *Erika Chueca*
Vicepresidenta: *María Galán*
Secretaria: *Miryam Vera*
Tesorera: *Noelia Ibañez*

Vocales: *Carlos Sánchez,*
Fausto Marín, Alberto Serrano,
Antonio Lacilla, Manuel Herrero,
Manuel Lipe y Vanessa Lafuente.

¡Ven y participa!

Saludo de la Junta

“Adiós con el corazón, que con el alma no podemos” si, si que podemos.

Tenemos ganas de volver a nuestros concursos de tapas (estamos seguras de que algunas y algunos de vosotros también tenéis ganas), a poner el mantel de vaca, a poder ponernos un poco “piripis” sin tener que pensar en madrugar al día siguiente, a disfrazarnos mientras bebemos chupitos de Tequila, a beber cervezas mientras preparamos la cena y echarnos alguna “agüela” con tranquilidad.

Han sido dos años, de dedicación, de algún que otro grito, de estrés, de corre corre que los artículos de la revista no llegan, de que no tenemos fotos para la revista y este año queda muy pobre en fin, ninguna novedad frente a cualquier otra junta anterior y futura (esperamos).

Por eso aprovechamos, estas palabras (las últimas, confiamos) para animar especialmente a la gente joven de Beratón, que son muchos y muchas a que cojan la Junta, a que empiecen a colaborar con las actividades que se realizan todos los años, a echar una mano, a pensar que la Asociación somos todos y todas y que en Beratón, como en muchos otros lugares del mundo “si no hacemos las cosas nosotros y nosotras, no las hace nadie”.

Muchos y muchas de nosotros y nosotras ya habíamos pasado por la Junta de la Asociación, e imagino que volveríamos a hacerlo por el amor que le tenemos a este pueblo, a sus parajes, a su soledad de invierno, y al bullicio de verano, a nuestros padres y madres y a nuestras parejas ... aún así esperamos que sea “salvia fresca” la que vaya cogiendo el relevo.



Junta “Los Borracho” 2016-2018.

Beratón en el diccionario de Madoz

Pascual Madoz nace en Pamplona en 1806 y fallece en Génova en 1870. Estudió Derecho en la Universidad de Zaragoza y como joven estudiante participó de modo entusiasta en los años del Trienio Liberal (1820-1823). Formó parte del partido progresista. Diputado en numerosas legislaturas, fue ministro de Hacienda en 1855 y autor de la ley de Desamortización general, que incluía tierras de los Ayuntamientos. Adquirió su fama y protagonismo gracias a su Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España (1845-50), muy importante para el conocimiento de la historia económica española del s. XIX.



Foto: <https://www.todocoleccion.net>

Madoz, describe a Beratón como pueblo con Ayuntamiento, de la provincia de Soria, partido judicial de Ágreda y dependiente de la audiencia territorial de Burgos.

Lo describe situándolo en una pequeña loma, bien combatido por los vientos, en particular del Norte; con un clima frío y propenso a catarros y pleuresías (pero beneficiosas para la cura de embutidos); con 78 casas, la del Ayuntamiento con cárcel; una Iglesia Parroquial (San Pedro), servida por un cura cuya plaza es de provisión ordinaria, previo concurso; al extremo del pueblo se encuentra una ermita dedicada a San Roque. Limita al Norte y Este con Purujosa y Moncayo, Sur con Borobia y Oeste con La Cueva y campos de Araviana. Se encuentran varias fuentes de frescas aguas y un monte arbolado; corren dos pequeños arroyuelos que se desprenden del Moncayo e impulsan las ruedas de un molino harinero. El terreno es de mala calidad; sus caminos, son de herradura, malos e intransitables en algunas épocas, y se dirigen a Ágreda, Añón, La Cueva, Borobia y Ólvega.

Recibe el correo de Ágreda los domingos, sale los mismos días y su conducción a la estafeta es de responsabilidad de los vecinos.

Su producción agrícola: trigo, centeno, cebada, avena, buenos garbanzos, guisantes, lentejas y yeros; se cría ganado lanar churro, de buena clase; hay pesca de truchas en uno de los anteriormente arroyuelos citados, cuyas aguas son de calidad ferruginosa.

Tiene una población de 97 vecinos (el concepto vecino significaba unidad familiar, familia) y 280 almas (habitantes). Pagan 53,611 reales de cuotas de contribución.

Al hilo de este último dato, tenemos constancia de que ya en el año 1528 había en Beratón 54 pecheros, es decir, personas obligadas a pagar impuestos.

Como complemento a Madoz, podemos reseñar que en los años 1745/46, cuando se lleva a cabo la recopilación de datos para elaborar el catastro de Zenón de Somodevilla, conocido como de la Ensenada, y para la zona del Moncayo soriano, solo encontramos una referencia a minas de hierro, la de Beratón: “A tres cuartas de legua hay una mina de vena para hacer hierro perteneciente a Beratón, arrendada a Juan de Michinda o Michelena, de Añón en 700 reales de vellón al año”.

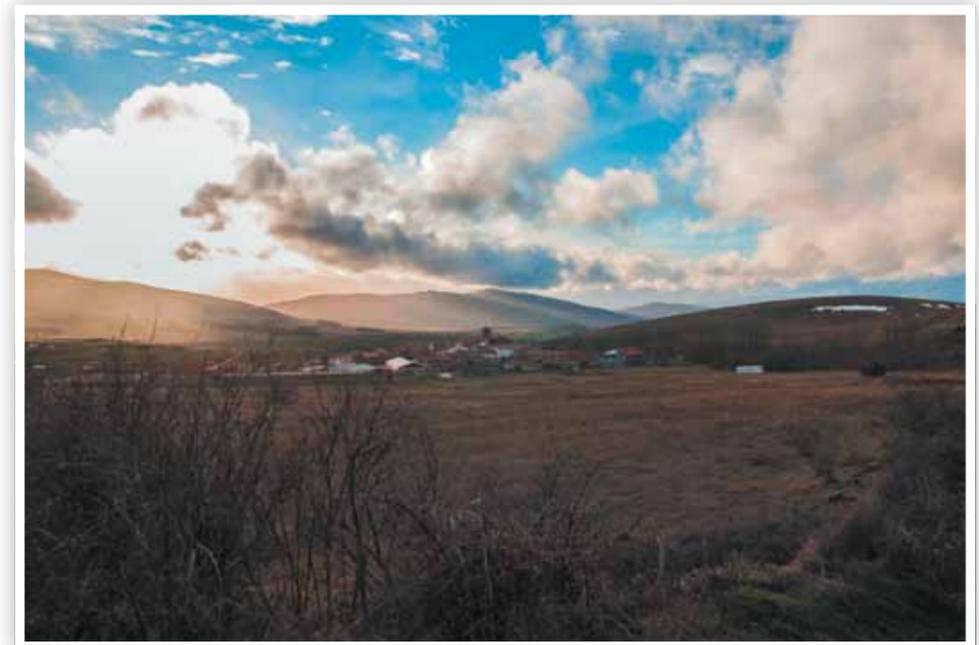
Actualmente, se sabe que existen yacimientos de óxidos e hidróxidos de hierro al igual que en Ólvega y Borobia.

Las condiciones duras a las que se ve sometida la población se han visto reflejadas en la propia estructura de las viviendas, que ha estudiado Samuel Alonso, reuniendo en una misma vivienda todo lo relacionado con el almacenaje para, sin salir de la misma desarrollar la vida normal.

Ante la imposibilidad de salir de casa para recoger agua, en Beratón, derretían la nieve para poder beber. Igualmente, cita Alonso, que una característica muy peculiar de sus casas es el pilar central del edificio, que va del suelo al tejado, se divide en tres partes, la base que abarca toda planta baja construida de piedra argamasada con barro; una segunda parte del pilar hecha de “adoba” que constituiría la primera planta, quedando el último tramo con otra formación de piedra.

Para terminar, mis mejores deseos para las gentes de Beratón, tierra de leyendas de amor, robos y venganzas sobre la que han escrito autores de diferentes épocas como Marcial, el Marqués de Santillana y Bécquer.

Antonio Capapé



Orígenes de Beratón y citas relacionadas

Ya se han publicado en esta revista artículos sobre el origen de Beratón, algunos muy documentados, y yo quiero colaborar con notas que a lo largo de los años he ido recogiendo de aquí y allá.

Pocos son los restos prehistóricos que se han encontrado en la zona del Moncayo y ninguno en Beratón, sí que hay del Paleolítico en La Bardalera de Litago y del Neolítico en El Barranco de la Pastora en Tarazona. El Moncayo se presenta como una muralla entre la Meseta y el Valle del Ebro pero existe paso fácil en su parte occidental por el río Queiles y en la oriental por el Camino de Beratón a Añón, por lo que no se entiende que no haya restos en su vertiente sur.



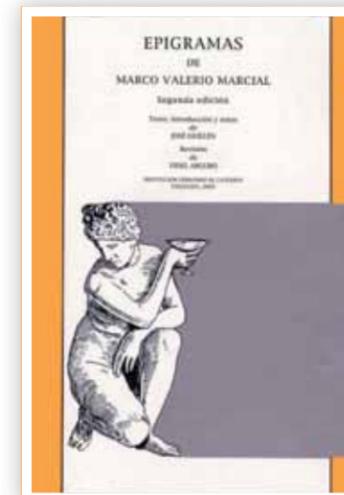
Cerro San Mateo



Pelendones en Soria

Tendrá que llegar la Edad de “Broce Último”, en los siglos VII - VI a.c., para que aparezcan indicios de los primeros pobladores de la zona de Beratón, en el castro del Cerro de San Mateo (1), posiblemente de la última oleada de celtas llegados de Europa Central, los Pelendones. En esos tiempos los celtas empezaban a usar el mineral de hierro para fundirlo y construir sus herramientas, así que la abundancia de filones superficiales de ese mineral en la falda del Moncayo y el lugar estratégico que ocupa el Cerro de San Mateo, en el paso hacia el Valle del Ebro por el Camino de Añón, hacía el valle del Duero por el río Araviana y por el valle del Isuela hacia la cuenca del Jalón, hacen que los Pelendones eligieran ese lugar para construir el castro. Mucho más tarde, en el siglo XVII, fueron explotados esos filones como muestra la Real Célula del 28 de febrero de 1630 por la que se autoriza al Marqués del Espinar para administrar la mina de la partida del Carrasquillo de Beratón (2).

Por lo expresado no es de extrañar la existencia de dos hachas de talón con anilla de la época del Bronce Último (3) en el Museo Numantino de Soria, encontradas en el Reajo de la Dehesa de Beratón (4). Posiblemente esas hachas proceden del circuito de intercambio que usaban los celtas pero demuestran la existencia de pobladores en esa época del siglo VII o VI a.c. en Beratón, los Pelendones (5), que dieron origen a la conocida como “Cultura de los Castros Sorianos”.



Seguramente que la zona de Beratón siguió poblada pero no tenemos noticias de ello hasta la llegada de los romanos y sólo algunas referencias del escritor hispano-romano Marco Valerio Marcial, nacido en Bilibis (muy próxima a la actual Calatayud) donde vino a morir a final del siglo I de nuestra Era. Se hizo famoso por sus Epigramas Satíricos y en ellos, libro IV, LV, cita a Buradón (muy probablemente Beratón) – et Sanctus Buradonis ilicitum (y el Encinar Sagrado de Buradón) – (6) sin hacer referencia clara a Beratón sino al Bosque Sagrado de Buradón que la mayoría de los autores que tratan el tema lo ubican en ese pueblo, posiblemente en el valle del Isuela. De todas formas es raro que no aparezca en esa época de forma más explícita el

nombre de Beratón. Es posible que con la centralización romana las pequeñas poblaciones quedaran abandonadas o fueran absorbidas administrativamente por otras más grandes, como ocurriría mucho más tarde con Beratón que pasó a ser aldea de Ágreda.



Verdaderamente no se tienen noticias concretas de la zona de Beratón hasta la aparición de La Leyenda de los Siete Infantes de Lara (7), en pleno siglo X. Infantes que murieron asesinados en Los Llanos de Araviana, valle del río del mismo nombre en el término municipal de Beratón.

Ya en el siglo XII se hace referencia a Beratón en un documento del Monasterio de Veruela, hoy día en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, en el que Alfonso II de Aragón, en 1177, dona Purujosa a los monjes del citado monasterio. En concreto, se cita a Beratón al describir los límites del término municipal de Purujosa (8). Pocos años más tarde, en 1188, el mismo rey cede a Pere de Maltallat el castro de Faxinas y

los terrenos colindantes donde se nombra de nuevo a Beratón (... Qui sunt de Beratone usque ad pedem de Garzia et de Valle ...) (9).

En los mismos Llanos de Araviana se han librado muchas batallas entre los reinos colindantes de Castilla, Navarra y Aragón, de las que cabe destacar algunas de la llamada “Guerra de los Pedros” de 1357 a 1369. Aún se sigue llamando Cerro de las Batallas a una pequeña elevación del terreno de la zona en el término municipal de Beratón. En esa misma época, cien años más tarde, el Marqués de Santillana cita a la “gentil serrana” de Beratón - de Trasmoz a Veratón no vi tan gentil serrana ... - en su II Serranilla, donde el Marqués narra de forma encubierta el engorroso asunto de Don Antón de Luna, acusado del asesinato del arzobispo de Zaragoza, y la Abadesa del Monasterio de Trasovares, Doña Violante o Brianda de Luna, que termina con la huida de ésta hacia tierras navarras por el barranco de la Morana entre Añón y Beratón (10).

La iglesia Santa María de las Cuevas de la Cueva de Ágreda es románica del siglo XII, de la misma época que la de bastantes pueblos del Moncayo y sin embargo la de Beratón es gótica del XIV. Parece raro que Beratón ya fuera citado por Alfonso II de Aragón en el siglo XII y su iglesia sea del XIV cuando lo primero que hacían los cristianos al reconquistar un pueblo era construir su iglesia, de igual manera si se trataba sólo de nuevo asentamiento. Pudiera ser que la actual iglesia de Beratón no haya sido la primera y tanto ella como el pueblo entero se haya reconstruido sobre las ruinas de otro más antiguo. Cosa que ocurrió en dos ocasiones como luego veremos.

Jerónimo Zurita, cronista del Reino de Aragón, cita en dos ocasiones en el primer tomo de sus Crónicas, publicado en 1562 (11), la destrucción de Beratón por las tropas navarras, una en 1452 por los capitanes Rodrigo de Rebollo y Juan de Puelles y otra diez años más tarde. No es raro que eso ocurriera dado el lugar estratégico que ocupa Beratón en el paso de Castilla al valle del Ebro y al valle del Jalón.

En el Archivo de Ágreda existen documentos que ha recogido Pedro Porras Arboledas en su “Colección Diplomática de Ágreda, Regentas Reales (1211-1520)” (12) en los que se cita a la Fortaleza de Beratón, a su alcaide y el propio concejo de Beratón, que en aquellos tiempos pertenecía a Ágreda. Alcaide de la Fortaleza de Beratón fue Diego Martínez de Medrano enterrado en la iglesia de Santa María de Azog de Soria, anexionada a la Colegiata de San Pedro en 1557.



Albalá de Juan I al concejo de Ágreda sobre la fortaleza de Beratón (1379)

Se puede leer en esos archivos muchas referencias a la Fortaleza de Beratón, que debió ser importante, aunque de ella no queda resto alguno, En el lugar más alto del actual pueblo de Beratón está situada la iglesia de San Pedro, que como hemos citado es del siglo XIV y podría ocupar el lugar de la antigua Fortaleza e incluso haber utilizado sus materiales para la construcción, pero no, porque en los citados archivos se nombra a la Fortaleza incluso en el año 1474, en tiempos de los Reyes Católicos, cuando la iglesia ya estaba construida cien años antes. En el Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 107 (13), también se cita a la Fortaleza de Beratón que ocupó Carlos de Arellano, Señor de Ciria y Borobia, en 1470.

Alfonso I el Batallador de Aragón reconquistó definitivamente Ágreda en 1119, luego pasaría a Castilla con Alfonso VII el Emperador, hijo de Doña Urraca de Castilla casada con el Batallador. Durante el reinado de Alfonso VII se repobló la “Comunidad de Villa y Tierra de Ágreda” (1126 – 1157) con familias procedentes de tierras del noroeste de Soria, de las comunidades ya constituidas de Magaña, San Pedro Manrique y Yaguas. Estos repobladores traían los santos y santas de culto en sus tierras de origen y constituían poblados, siempre con sus correspondientes ermitas o iglesias. Algunos de esos poblados han desaparecido pero aún quedan otros como : Aldehuela de Ágreda, Añavieja, Beratón, Cueva de Ágreda, Débanos, Fuentestrún, Matalebreras, Montenegro de Ágreda, Ólvega, San Felices, Trébano, Valdelaguna del Cerro y Vozmediano. Por tanto, debemos dar por bueno que Beratón procede, al menos, de la citada repoblación de la Comunidad de la Villa y Tierra de Ágreda, constituida entre los años 1126 y 1157, por lo que debiera de tener iglesia de esa época, románica, como ocurre en otros pueblos de la zona, a no ser que haya sido destruida y en su lugar construida la actual de San Pedro.

Aún podemos citar otros documentos antiguos, pero ya a principio del siglo XV, en los que aparece Beratón, como es el caso del “Bulario Aragonés de Benedicto XIII”, el Papa Luna, llamado así por ser ese su apellido familiar. Este Papa protagonizó el llamado Cisma de Occidente con sede en Aviñón, hasta que se celebró el Concilio de Pisa, del 25 de marzo al 15 de junio de 1409, en el que se nombró a Alejandro V como Papa definitivo, que el de Illueca no reconoció, pero como consecuencia los franceses le retiraron su confianza y tuvo que organizar lo que llamaron “La Curia Itinerante” trasladando su sede por distintas ciudades de Francia hasta llegar a Peñíscola donde moriría años más tarde. La citada Curia iba recogiendo las bulas firmadas por Benedicto XIII dando lugar al “Bulario Aragonés de Benedicto XIII” guardado actualmente en el Instituto de Fernando el Católico en la Diputación de Zaragoza (14). En ese bulario existen las bulas 221, 360, 501, 549 y 841, de los años 1405 a 1409, en las que el Papa concede , primero al Bachiller Julián de Loba, familiar suyo, y luego al Licenciado Julián Muñoz, un “prestimonio” que debe pagarles la Parroquia de Beratón. No es mucho pero, aunque sea para pagar, en 1405 se nombra a Beratón. Es de reseñar aquí, puesto que estamos hablando de la iglesia de Beratón, el nombre de la campana más antigua instalada en su torre, “Santa María, San Pedro y Santa Bárbara” (15). Curioso el nombre de Santa Bárbara de la campana de la iglesia de

Beratón y curiosa también la advocación a esa misma Santa de la pequeña elevación al sur del pueblo, donde existe “El Peirón” con una imagen de Santa Bárbara, y más curiosa resulta aún la tradicional celebración en Beratón de “Las Hogueras de Santa Bárbara”, no de San Juan, sino de Santa Bárbara, que sólo se celebran en los pueblos que la tienen por patrona o hay iglesia o castillo con ese nombre. Es muy posible que la primitiva iglesia románica de Beratón estuviera dedicada a Santa Bárbara. Dentro de la actual iglesia de Beratón hay pocas imágenes de santos pero sí que hay una de Santa Bárbara.

En el siglo XVIII, entre 1750 y 1754, se lleva a cabo el “Catastro del Marqués de la Ensenada” (16) mediante el cual se revisan las propiedades de 15.000 pueblos de España, todos menos los vascos por tener el catastro una finalidad fiscal y estar éstos exentos. Se somete a los pueblos a un cuestionario de 40 preguntas y Beratón no podía faltar, se trata de pagar.

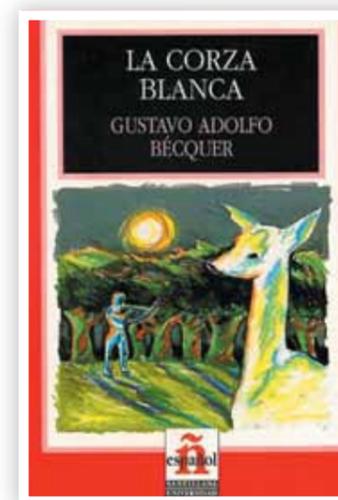


En plena edad contemporánea, en el siglo XIX, son de destacar dos citas relacionadas con Gustavo Adolfo Bécquer, uno de los principales poetas de su época. Gustavo Adolfo Bécquer, llamado verdaderamente Gustavo Adolfo Claudio Domínguez Bastida (1836-1870), nació en Sevilla de una familia acomodada, empezando pronto a pintar con su padre y su hermano mayor Valeriano, aunque él alternaba con la poesía. Los padres de Bécquer murieron pronto y los dos hermanos fueron acogidos por sus tíos bien relacionados en el Gobierno de Madrid, por lo que pudieron terminar su formación y después recomendados para obtener diversos puestos de los que subsistir. Por uno de esos puestos Valeriano, que se hace llamar Valeriano Bécquer, apareció en Soria con objeto de hacer una especie de reportaje pictórico de la provincia y Gustavo fue con él, posiblemente por estar en esos momentos “en horas bajas” económicamente hablando, como ocurriría otras muchas veces en su corta vida.

Gustavo ya traía a Soria dos compañeras de viaje de las que no pudo desprenderse hasta el final de su vida, la sífilis y la tisis, y para tratarse de la primera acudía con frecuencia al médico de Noviercas por ser reconocido su tratamiento.

Tanto fue el cántaro a la fuente ... que Gustavo acabó casándose con Casta, hija del médico de Noviercas (17) Cuentas las crónicas de la época que la paternidad del tercer hijo del matrimonio Bécquer pudiera ser de un tal Hilarión Borobia, alias El Rubio (ya El Rubio había cortejado a Casta en su juventud), lo que dio

origen a la separación práctica de los esposos. A esta infidelidad hace referencia Bécquer cuando escribe : “Yo con Casta me casé / porque la creía casta / Yo por casta la adoré / y hoy reniego de su casta.”



Por su casamiento con Casta y por disponer de pocos medios para vivir pasaba Bécquer con su esposa y sus hijos grandes temporadas en Noviercas y desde allí es muy probable que algún verano estuviera en Beratón, que con sus 1.395 m sobre el nivel del mar es sabido lo bueno de su clima para los enfermos del pulmón. Desde Beratón conoció “El Valle”, el valle del Isuela, escenario de su Leyenda de la Corza Blanca (18) en la que cita a Esteban zagal de Beratón, a Constanza la propia protagonista, a Garcés montero de Constanza, al castillo de Don Dionis ... etc., lugares y nombres todos relacionados con Beratón. Dionís de Portugal fue rey de ese país en el último tercio del siglo XIII, se casó con Isabel de Aragón, más tarde canonizada con el nombre de Santa Isabel de Portugal que es patrona de la Diputación Provincial de Zaragoza.

zada con el nombre de Santa Isabel de Portugal que es patrona de la Diputación Provincial de Zaragoza.

Hace unos años leí en internet la existencia en la Biblioteca Nacional de un boceto de Valeriano que representaba a su hermano leyendo un libro bajo una encina en la Dehesa de Beratón (19), pero puesto en contacto con esa Biblioteca descubrí que el tal boceto está pintado en la Dehesa de Veruela, en el tiempo que pasó Gustavo y su familia con Valeriano en el Monasterio de Veruela que ya existía como hospedería por haber sido poco antes objeto de la Desamortización de Mendizábal .

Otra cita indirecta de Bécquer se refiere al llamado Romance de Beratón. Uno de los compinches del Tío Chupina en el robo fue El Rubio, el posible padre del último de los hijos del matrimonio Bécquer, tenía que estar metido en este lio El Rubio, era carne de cañón, y resultó ser uno de los cuatro bandidos que mataron los del pueblo en su huida hacia el Valle.

Los mozos que se descolgaron de la torre de la iglesia usando la cuerda de la campana fueron cuatro, uno de ellos se rompió un pierna al caer, los tres restantes se dirigieron cada uno a uno de los pueblos cercanos, a Purujosa, Borobia y La Cueva. A Constancio Serrano, de veinte años, le tocó ir a La Cueva, pero no llegó a hacer efectivo su aviso porque en la primera casa de ese pueblo encontró a una gentil viuda que lo entretuvo demasiado, más tarde se casaría con ella.

Las peleas constantes con su hijastro, del anterior matrimonio de su esposa, hicieron que Constancio abandonara La Cueva. Al cabo de unos años Constancio Serrano es cronista de El Noticiero de Soria y en 1935 apareció muerto en la estación del ferrocarril.

Ya en pleno siglo XX aparece en la prensa nacional el nombre de Beratón en varias ocasiones, esta vez con noticias muy desagradables sobre crímenes que más vale no recordar. Y así llegamos a la Guerra Civil, en la que participaron en uno u otro bando muchos hombres de Beratón, que llenó de tristeza a muchas familias, y que gracias al trabajo de sus mujeres y ancianos el pueblo se mantuvo, pero ya nada sería igual y los nuevos matrimonios que se celebraron a partir del año 1940 lo hacían pensando en emigrar a otras provincias cercanas, cosa que ocurriría de forma generalizada en los años 60. Y el pueblo se despobló, quedando solo unas pocas familias a las que debemos que con su dedicación y esfuerzo para aguantar viviendo en aquellas circunstancias Beratón no desapareciera del mapa. Pero llegaron los últimos años del pasado siglo y primeros del presente y los descendientes de Beratón se propusieron RECONSTRUIR POR TERCERA VEZ BERATÓN, y lo consiguieron, ayudados por miembros perseverantes de su Ayuntamiento con apoyo de la Diputación Provincial de Soria. De esta manera se han levantado muchas casas derruidas, se han construido otras nuevas, se han pavimentado sus calles, se ha instalado agua corriente, desagüe y nueva red eléctrica, y sobre todo ha renacido en esos descendientes un ansia de mantener vivo el pueblo que difícilmente desaparecerá.

José Luis Sánchez

Referencias:

(1) La Edad de Hierro en la Serranía Soriana : Los Castros por FERNANDO ROMERO CARNICERO, (2) Memorias Políticas y Económicas de la Provincia de Soria de EUGENIO LARRUGA, (3) Armas y Útiles Metálicos del Bronce Último en la Meseta Norte por JULIO FERNÁNDEZ MANZANO, (4) Neolítico y Edad de los Metales en la Península Ibérica. 11.4 Bronce Final en la Meseta, por PABLO ARIAS, (5) La Edad de Hierro en la Serranía Norte de Soria por MARIO DÍAZ MELÉNDEZ, (6) Epigramas de Marco Valerio Marcial publicado por la INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO de la Diputación de Zaragoza, (7) Los Siete Infantes de Lara, de la Antología de Leyendas de la Literatura Universal seleccionadas por VICENTE GARCÍA DIEGO, (8) Documentos del Monasterio de Veruela en el ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, (9) Castillo de Faxinas por RAMIRO ADIEGO, (10) Una Nueva Interpretación de la Segunda Serranilla por FRANCISCA VELDRELL DE MILLÁS, (11) Crónicas del Reino de Aragón de JERÓNIMO ZURITA, (12) Colección Diplomática de Ágreda por PEDRO PORRAS ARBOLEDAS, (13) Contaduría Mayor de Cuentas del ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS, (14) Bulario Aragonés de Benedicto XIII del INSTITUTO FERNANDO EL CATÓLICO, (15) Inventario de las Campanas de Beratón de la JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, (16) Catastro del Marqués de la Ensenada, (17) Casta Viuda por EDUARDO GIL BERA, (18) Leyenda de la Corza Blanca de BÉCQUER, (19) Bécquer y Soria por JESÚS DE LA PEÑA HERNÁNDEZ, (20) El Tío Chupina de MARÍA VILLANAÑE.

Juegos tradicionales

Juego "Fútbol"

Para jugar al fútbol teníamos un balón de lana, que nosotros mismos hacíamos. Jugamos en una era, en la "eras altas". Para portería poníamos 3 o 4 piedras en cada lado. Hacíamos dos equipos con la mitad de los chicos que estábamos. No poníamos tiempo de juego, cuando nos cansábamos o llegamos al número de goles convenido dejábamos de jugar.

Juego "A la pelota"

Hacíamos las pelotas de lana. Jugamos dos equipos, ganando el que más tantos hacía. El suelo era de tierra. Cuando le pegábamos muy fuerte a la pelota saltaba la pared del frontón y caía a un campo, en el que nos costaba encontrar la pelota cuando estaba sembrado. El frontón estaba al lado de las escuelas, en los "esquiñones". Ahora junto a las escuelas está construido el pabellón municipal del pueblo.

Juego del "Marro"

Dos equipos, uno se ponía en la esquina de arriba de las escuelas y el otro abajo. Salía un chico un equipo hasta acercarse todo lo que podía al equipo contrario, entonces un chico del equipo contrincante salía a tras él. Si lo cogía se quedaba formando parte de ese equipo y si no, seguía en el suyo.

Batalla de piedras

Hacíamos dos grupos y nos colocábamos a cada extremo de la escuela. Cogíamos piedras del suelo y las lanzábamos contra el equipo contrario y viceversa. No recuerdo que ninguna piedra llegara a golpear nunca a nadie, pero no los pasábamos muy bien.

Juego "Del burro"

Un grupo de tres chicos, uno se ponía de espaldas a la pared, el otro hacía de burro, apoyando la cabeza en la tripa del primero y el tercero se montaba encima del burro. Entonces el jinete le preguntaba al burro: "¿quieres tijera, corona o mollete?", si el burro lo acertaba se intercambiaban las posiciones y el jinete pasaba a ser burro. Así hasta que nos cansábamos.

Juego "De los pozos"

Hacíamos un pozo por cada uno de los chicos que estuviéramos. Desde una distancia de 3 o 4 metros, lanzábamos una pelotica a nuestro pozo, si entraba, la cogía y la tiraba contra alguno de los otros chicos, si le acertaba se apuntaba un tanto, si no te lo apuntabas tú. Perdía el que más tantos tuviera.



Juego "De las cartetas"

Las cartetas las hacíamos de una baraja muy usada; doblábamos las cartas partidas por la mitad, e introducíamos un trozo dentro de otro. Las colocábamos en un cuadro de juego en el suelo y desde fuera intentábamos sacarlas de ese cuadro lanzándoles otra carteta. Ganaba el que más cartetas sacaba.



Juego "Del rodinche"

Al aro del culo del caldero se la llama "rodinche". Preparábamos un llevador-guía para desplazarlo enderezando el asa del caldero, y con el arco de uno de sus extremos íbamos girando el rodinche. Ganaba el que más lejos llegaba.

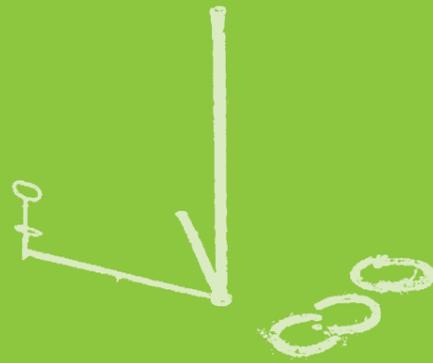


Nidos

Íbamos a observar nidos de pardillas y moñudas al cambronal o las huertas. En las paredes de las eras también hacían nidos las colibrancas.

Juego "De los burros"

En el aviantón para la primavera cuando había calabacitas pequeñas les poníamos cuatro patitas con palitos y hacíamos unos "burros". Construíamos una caseta con piedras y metíamos los burros dentro.



Imágenes: Juegos y deportes Manuel Jesús Veleda Vallelado

Un mozo de Beratón

Un mozo de Beratón
un día cruzo el Moncayo
y al entrar en Aragón
por poco lo caza un rayo.

Un gran susto se llevo
aquel mozo y buen soriano
que para bien celebrarlo
se metio en casa de un maño
el maño le dio un abrazo
y lo invito a beber vino
con un trozo de buena magra
para siempre son amigos.
la amistad si es verdadera
no necesita un notario
se escribe con sangre oculta
en el corazón de un maño.



Un amigo de Beratón



Chupina 4 de agosto 2018

09:00 h.

**Recreación
de la bajada del Campanario**

09:30 h.

**Excursión a la Cruz
de los ladrones**

19:00 h.

Cata de quesos y vinos

10 euros persona no socios/as. En el Pabellón

22:30 h.

Concierto "Brotos verdes"
En el Pabellón



Fiestas Patronales 2018

14
Agosto

10:00 h. a 14:00 h

Hinchables infantiles.

En la placeta.

17:00 h.

"Decora tu peña y tu fachada"

Pintura y decoración infantil, traed botellas de plástico, telas, material de reciclaje... En el Pabellón.

Concurso de guiñote en el "Bar"

19:30 h.

Chocolatada a cargo de la Peña La Agüela.

En las 4 esquinas. Amenizado por Los Gaiteros de Soria.

00:00 h.

Pregón "Peña Pichimuertos"

00:15 h.

**Charanga y concurso
de Terrizos InterPeñas.**

15
Agosto

17:00 h.

Gymkana infantil.

En la placeta. Acompañado de un adulto responsable

18:30 h.

JaviJavichi y disfraces infantiles.

En el pabellón.

Continua concurso de guiñote.

20:30 h. a 21:30 h.

Sesión musical con Dj.

En el pabellón.

00:00 h. a 04:00 h.

Sesión musical con Dj.

07:00 a 09:00 h.

Carrera pedestre y Diana con charanga.

Carrera salida desde el Paso. La charanga desde el Ayuntamiento.

17:00 h.

Juegos de adultos "Mujeres y Hombres".

En el frontón.

19:00 h.

Migas populares.

En el pabellón.

20:00 h. a 21:00 h.

Jotas en el pabellón.

00:00 h. a 05:00 h.

Sesión musical con Dj y Karaoke.

Disfraces de adultos / Series de televisión.

16
Agosto

17
Agosto

12:00 a 15:00 h.

Pasacalles popular.

15:00 h.

Comida popular.

En el pabellón.

Se pide pronto pago a día 14 de agosto, colaboración en el montaje y desmontaje de las mesas, apoyo y paciencia a quienes organizan con tanto amor y dedicación.

17:00 h.

Rancheras.

18
Agosto

12:00 h.

Reunión ordinaria de la ACCdC.

En el Pabellón.



**La junta "Los Borrachos"
os dice adiós
con el corazón,
porque con el alma
no podemos....**

Un año foto a foto

Y por fin llegó agosto. Otro más. El segundo y último de esta Junta "Los Borrachos". Esperamos que no se os haya hecho muy largo y hayáis disfrutado de la mayoría de actos y actividades que hemos organizado. Sabemos que la exigencia es máxima y, por eso, queremos agradecer a todos los socios y socias que, desinteresadamente, nos han ayudado y apoyado en toda ocasión. Además de solicitar esa misma colaboración con las juntas venideras.

Como breve recordatorio de lo bien que lo hemos pasado juntos, ahí van unas cuantas fotos:



Empezamos con las fiestas patronales. Este año pasado, el primer día se dedicó al Chupina. Nada más descender el campanario, empezó la ya tradicional excursión a la Cruz de los ladrones. Y allí fuimos, bien pertrechados de agua y algo de comer para que se hiciera más ligero el paseo.



No olvidéis comprar las pegatinas de la comida popular cuando vayáis a recoger la revista. Por cierto, este año seguro que nos toca la lotería de Navidad. Así, que ya sabéis donde hay que cogerla...

Una pequeña muestra de los grupos que nos acompañaron esa tarde-noche en el Chupina Rock. No sé qué Domingo, Lady Banana o DJ Chelis, entre ellos.



¿Y quiénes son los que disfrutan como nadie de las vacaciones en el pueblo? Y más aún si pueden saltar y lanzarse en los hinchables, correr, jugar, "maquillar" con natillas a sus padres...



Otro de los actos más tradicionales de nuestras fiestas, la chocolatada preparada por la Peña La Agüela y, si puede ser acompañada por los gaiteros de Soria, mejor que mejor.



Este año regresó uno de los juegos que más disfrutábamos cuando éramos pequeños: ¡las cucañas!. Eso sí, con nosotros no se portaban tan bien (todavía nos acordamos de esas ortigas que “caían del cielo”...)

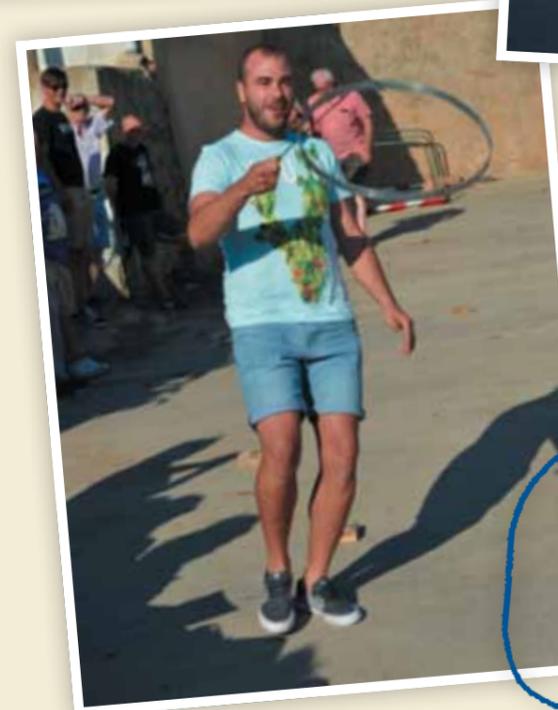


Qué mejor manera de amenizar los disfraces infantiles que con la actuación de Lü de Lürdes, aunque más bien parece que estemos en la aldea de los Pitufos.



<http://es.pitufos.wikia.com>

Nuestras “pruebas olímpicas” por excelencia: los bolos, el lanzamiento de zapatilla y el aro. Eso sí, esperemos que este año las nuevas generaciones lo pongan un poco más difícil.





Llegó noviembre, pero de lluvia y de setas mejor no hablar. Aun así, celebramos la jornada micológica. Esperemos que el próximo año tengamos más agua.



Gloria bendita esos torreznos que degustó nuestro jurado. ¡Quién dijo colesterol!



No hay nada mejor para despejarse, que el pasacalles del día 17. Y después de las clásicas judías, llegó la sobremesa y el momento de mover el esqueleto con “El Gran Guateque”. Inolvidables las actuaciones de Tricicle, Peret o Raphael, entre otros. Y para terminar, cómo no, ¡una conga!



¡Cómo nos divertimos con el “truco o trato”! Este año no nos visitó ningún vampiro aristócrata, pero había disfraces para todas las edades. El año que viene, quién sabe, a lo mejor además de dulces para los niños, un poquito de moscatel para los mayores...





Tras la merienda-degustación,
llegó el momento de la elección de
la postal navideña de la Asociación.
¡Enhorabuena
a todos los participantes!



Para terminar este recorrido fotográfico, en Semana Santa, tuvimos una particular gymkana beratorenna con premios muy dulces. Tras la animación infantil llegó el concurso de torrijas, a tenor de las caras de algunos asistentes debían estar ricas, ricas.

Y como broche final, ¿quién no se rió con el monólogo del gran Miguel Martín?



Queremos animaros a seguir participando en todos los actos que se organicen y a que disfrutéis de las fiestas.

El Romance del Tocino

Atención pido señores, que yo les voy a explicar lo que le pasó a un tocino en un pequeño lugar. Es curiosa historia y además muy verdadera, que nadie puede fiarse de la camisa que lleva.

La porcona de mi madre tuvo el gusto de parir en casa de unos pelaires que me vendieron a mí. Aún no tenía dos meses y a la plaza me sacaron y por fortuna pegué en casa de un hortelano.

Una mañana muy fresca un fuerte mal capador, con la lanceta en la mano, los dos pesos me cortó. Yo me quedé atolondrado, como es cosa natural, a mí me dejó la bolsa y él se llevó el capital.

Mis pesos se los comieron los niños para almorzar, a mí me dieron patatas menudas y sin pelar. Hasta que estuve curado de aquella gran capadura, todos los días me daban patatas en la pastura.

Me sacaban de paseo los días que hacía sol, en el río me bañaban cuando tenía calor. Y si por casualidad en la tripa me rascaban, yo me tumbaba en el suelo por el gusto que me daba. Llegado el mes de octubre, mi amo ya me preparó las bellotas y el panizo para que engordase yo. Ya me comí las bellotas, el panizo terminé, como es casa de alimento señores, yo me engordé.

Al llegar a San Antón me llegó la desventura, empezaron a tratar de hacerme la sepultura. La víspera de mi muerte me dejaron sin cenar, como el que está en la capilla y lo van a sentenciar.

A las tres de la mañana pronto bajaron a abrir, era que había llegado el chulo del matachín. Después de aquel, vino otro con gancho fenomenal, unos cuchillos muy grandes y los cazos de pelar.

Yo les dije: “¡Criminales!, ¿qué es lo que me vais a hacer?
¿sabéis que soy inocente y me venís a prender?”.

Agacharon la cabeza sin volver contestación,
cogió el gancho y el cuchillo del hocico me agarró.

Mi sangre la recogió una mujer mondonguera,
con el brazo remangado en una grande bañera.
Cuando ya hubo terminado se lo llevó a la cocina
para preparar la pasta de pellas y las morcillas.

Agua pedía caliente aquel chulo matachín,
la traían con pucheros y la echaban sobre mí.
Empezaron a pelarme como lobos carniceros,
mi pelo lo recogían pa' coser los zapateros.

Me colgaron en el techo agarrado de un ramal,
a la afrenta de la gente como si haya hecho algún mal.
Me quitaron la vejiga con todos mis intestinos,
corazón, cabeza y bazo, todo el colgallo querido.

Aquel día fue de gozo para toda la familia,
estuvieron en el fuego con la sartén prevenida.
Me frieron las costillas con todo el lomo también,
para ponerlo en conserva.

Requiescat in pace. AMEN.
Y esto ocurrió.

En lo más alto del cielo a Beratón yo pondría, pueblo que me vió nacer y en el
que morir querría.

Dionisia Vera Serrano



Homenaje a Bruno

Quería dedicar unas palabras a mi abuelo..., y es que no me podía sentir más orgullosa de ser su nieta.

En Épila mucha gente me paraba por la calle y me preguntaba por él, sus acompañantes de paseos y del parque, o tanta gente que lo conocía.

Siempre lo hemos admirado por su vida de trabajo incansable y sacrificio, por el respeto y la sabiduría que constantemente demostraba y, a pesar de sus años, por una fortaleza única que a todos sorprendía.

Era un libro de historia abierto, contando sus muchas vivencias, situándolas perfectamente en el tiempo, y recordando nombres de familiares que ni nosotros conocíamos.



Otras veces estaba en silencio, sentado en su sofá, sumido en sus pensamientos y seguro dándole vueltas a algo en su cabeza.

Se fue igual, feliz y sin hacer mucho ruido. Espero que esté mirándonos de cerca, desde su pueblo del Moncayo.

Quisiera dar la gracias a mi madre, pues gracias a ella tuvo el calor de un hogar, recibió el cariño de sus nietos y biznietos y estuvo lleno de atenciones.

Tu familia no te olvidará, porque el que es recordado vive para siempre.

Tere Gómara

Beratón, un pueblo de libro

Hijo: ¡¡¡Papá, papá!!! ¡¡¡Beratón sale en mi libro!!!

Padre: venga hijo, cómo va a salir...

Hijo: que sí, que sí, ven y míralo

Padre: ... ¡jodxx!, ¡increíble! ¡Tienes razón!

Mire usted por donde, que teníamos un pueblo de libro y no lo sabíamos. Bueno... o igual sí. Por increíble que parezca, la imagen de nuestro pueblo es utilizado en un libro de 5º de Educación Primaria del Gobierno de Aragón, como base de ejemplo para una simulación de la evolución de los territorios, primero con la llegada del ser humano, y después para la comparación entre una evolución responsable con el Medio Ambiente, frente a otra destructiva con éste. Aunque es un dibujo, se pueden distinguir claramente la Ermita y las casas de Beratón, visto desde la Cruz de Canto. ¿Cómo ha llegado esa foto ahí? Vaya usted a saber. Pero seguro que alguien cercano a nosotros, conoce la historia.

Pero... ¡qué les parece!. Ironías del destino, Beratón base para comparar modelos de evolución. Lo que no saben en esa editorial, es que pronto ya no habrá nada de lo que preocuparse, porque Beratón volverá a ser parte del Medio Ambiente, sin habitantes, sin evolución y sin futuro. Sólo con un pasado, que en un siglo, nadie recordará. Ya no saldrá en ningún libro.

Por favor, búsquenme alguien que escriba una nueva historia. Y mejor que no sea un cuento.

CV. In pardal memoriam.



¡Novedades en el caso de las heladas!

Todos hemos oído hablar de las heladas. Cuando ya pensábamos que estaba todo dicho, ¡saltó la sorpresa! Tenemos novedades.

Sabemos por tradición oral de cómo dos mujeres, que dicen de apellido Villar, intentaron cruzar el Moncayo por el camino de Añón en el mes de enero. La nieve y las heladas les impidieron cruzar e incluso dejaron sueltas las caballerías. Intentaban conseguir la ayuda del pueblo cuando vieran que llegaban sin sus dueñas.

En Añón aún nos contaron como las habían intentado persuadir de que no lo hicieran, ¡que les daban alojamiento por esa noche! Ellas a pesar de todo insistieron en cruzar la montaña.

Los mapas siguen trayendo el nombre de las heladas en el lugar donde cuentan que murieron e incluso en la revista de la Asociación Cruz de Canto, en el lejano nº 1 aparecía el romance que estaba escrito en ese lugar del camino:

Cuando pases por aquí
¡oh caminante!
Ponte ferviente a rezar
que esta cruz santa y divina
que está delante de tí,
te dice que murió aquí
la infortunada Martina.

Ella de su hogar salió
creyendo que volvería
pero su suerte impía
sus esperanzas frustró
y acosada por la nieve
en un día cruel de Enero
se desvió del sendero
y aquí cayó desmayada.

Quién sabe si te verás
en este caso tan triste
“bueno de casa saliste
sin saber si volverías”

Algunos aún dicen que la cruz está tirada en el fondo del barranco. En esas estábamos cuando Javier Bona nos aportó la siguiente noticia:

El Moncayo es traidor. Eso lo sabemos todos los que hemos nacidos en los pueblos que están a sus pies. Tormentas, truenos, rayos, heladas y nevadas que se forman en poco tiempo. Además estaba el problema de los lobos, hoy olvidado, pero aún se acuerdan en Añón de Moncayo del ataque de una manada con sarna a un agricultor que tuvo que pasar un día entero subido a un árbol.

Ese camino viejo, camino celtibérico y romano, que unía con grandes desniveles Añón y Beratón. Cuántas veces ese camino ha sido recorrido por nuestros antepasados en un ir y venir de personas, animales, militares, comerciantes o bandidos y perseguidos por la justicia. Es en ese paisaje. En Beratón donde hemos localizado en la prensa de Zaragoza una noticia, triste noticia, de una desgracia que sucedió en Beratón en el invierno de 1895. Un suceso que marcó la vida de los habitantes de Beratón, Añón y de todos los pueblos del Moncayo durante años y que ahora esta noticia viene a fijar y aportar luz a este dramático suceso y que narran con claridad lo que realmente pasó.

*Diario de avisos de Zaragoza.
Beratón (Soria) 25 de enero de 1895.*

Beratón (Soria) primero de enero de 1895. A pesar del fuerte temporal de nieve y viento que según los más viejos de Fréscano "excede a toda ponderación"; dos mujeres, que habían estado pasando unos días en dicho pueblo, emprendieron el viaje de retorno a sus casas. Se ignora el motivo por el cual no transitaron por el camino, si por desconocimiento o por acortar distancias, intentaron cruzar por un sendero de cabras a través del Moncayo.

Azotadas por la nieve y por el viento norte, fatigadas, y extraviadas, llegaron aproximadamente a dos kilómetros y a cortísima distancia del pueblo. La primera de las fallecidas apareció junto a las caballerías, también muertas. Abrigada y arropada para que pudiera resistir hasta que la otra mujer pidiera ayuda. Pasados seis días sin conocer su paradero y sin imaginar la osadía de atravesar el Moncayo, se creía se encontrarían en alguno de los pueblos limítrofes esperando que pasase el temporal.

El día nueve, un sobrino de la desaparecida, trepó y por la montaña del Moncayo y recorrió los pueblos de Talamantes y Añón. Los vecinos de estos pueblos registraron las pequeñas cabañas y albergues. Cuando regresaron a Añón, el alcalde, tenía malas noticias y tristes suposiciones, relató que había encontrado huellas en tramos donde es era imposible retornar, por lo que pensaba que debían estar congeladas en alguna parte del término de la localidad.

Todo el pueblo se unió a la búsqueda. Encontraron el cadáver antes mencionaron y cargando el cuerpo, se llevó hasta el pueblo, evitando así fuese pasto de las fieras. Se desconoce el paradero de la otra mujer.

J. Bona y V. Chueca

Apuntes sobre Los cementerios de Beratón

Fue en Francia, en julio de 1804, cuando se decretó por vez primera que los cementerios debían ser municipales, alejados del casco urbano y despojados de todo símbolo religioso. Con los años, esa norma, adaptada a la realidad española, fue la que acabó por imponerse.

Desde mediados del siglo XIX, tras la desamortización de Mendizábal (1836) se extendió por España la idea, a través de diversas leyes y reglamentos, de que los cementerios debían estar situados extramuros de los pueblos y ciudades, con unas determinadas condiciones de aislamiento, distancia y salubridad, y siempre bajo la administración y dirección de los ayuntamientos. La cristianísima costumbre de enterrar a los enfermos en las propias iglesias solo ayudaba a que en los casos de infecciones generalizadas la mortalidad subiera hasta niveles insospechados.

En ese estado las cosas, en Beratón todos recordamos cómo, lo que hoy es parque infantil, fue durante mucho tiempo una verde pradera a la que daba miedo a entrar, ya que era el cementerio viejo. Ahí, pegado a la iglesia, en la pared norte del edificio, bien ventilado. El respeto a los muertos inculcado desde niños.

Pero claro, si había un cementerio viejo y un cementerio nuevo, el del camino de San Mateo ¿cuándo y en qué momento se dejó de usar uno y se empezó a usar otro?

Pues bien, se cumplen ahora cien años del tránsito entre un cementerio y otro. La última persona enterrada "en el cementerio de este pueblo" fue Petra Escribano Villar, quien fue enterrada el 13 de noviembre de 1918. Y la primera persona que fue enterrada "en el cementerio municipal" fue el niño Daniel Sanchez Larraga, quien nació el 3 de enero de 1919 y murió el 4 de enero de 1919. Sus padres, según consta en la documentación analizada, eran Vicente Sánchez Aranda y Quintina Larraga.

El entrecomillado del párrafo anterior no es nuestro. Es copia literal de los documentos que hemos analizado. Destaca esa idea de cementerio "municipal", haciendo hincapié en esa idea expuesta brevemente al inicio, de que los cementerios eran competencia municipal, como lo siguen siendo hoy día.

No estaría de más, creemos, que el Ayuntamiento de Beratón realizara algún tipo de recordatorio en el cementerio municipal de que hubo un cementerio anterior, y que los restos de tierra y huesos que se sacaron del cementerio viejo estuvieran bien protegidos y aislados. Volvemos al respeto a los muertos, como antes. Como siempre.

Mientras investigábamos estas fechas, pudimos ver la existencia de documentos relacionados con el robo de Chupina. Si el romance dice “tres muertos, dos heridos y cinco presos quedan”, y conociendo la legislación de la época, ¿qué pasó con los tres muertos?.

Pues bien, desviándonos un poco de lo que íbamos buscando como principal, anotamos que el asalto de Chupina a Beratón fue el 8 de febrero de 1874, Domingo, fiesta y festivo. Nos sorprendió la fecha, ya que la tradición oral habla de 1872, pero contrastada la documentación y los datos de la Gaceta de Madrid, no había margen de error. 1874 es el año correcto.

En la documentación que hemos examinado encontramos este texto que os transcribimos, adaptado a la ortografía actual.

En el pueblo de Beraton, a diez días del mes de febrero de mil ochocientos setenta y cuatro: El señor Don Manuel Villar Villarroya, Juez municipal de este Distrito, ante mí el secretario Baltasar (ilegible) digo: que acaba de recibir una comunicación que dice “Juzgado de 1ª Instancia de Agreda en Beraton. En providencia de hoy ha acordado se de sepultura a los cadáveres de Hilarion Borobia y Gregorio Barrera, vecinos de Noviercas; y Antonio Zamora hijo de albéitar de Hinojosa, fallecidos violentamente en este pueblo en la mañana del día ocho.

Y para la inscripción en el Registro Civil lo digo así y advirtiéndolo que en la causa de su referencia no constan otros datos.

Queda acreditado con este documento que los tres muertos fueron enterrados en el cementerio viejo de Beratón. Y os recordamos que Hilarion Borobia fue el supuesto padre del tercer hijo de Gustavo Adolfo Bécquer, lo cual explicaría la especial querencia que tenemos en este pueblo por el poeta...

Ahora dejamos para futuros investigadores el encontrar los Autos del Juzgado de Agreda que realizó la instrucción de los hechos y la sentencia de la Audiencia de Soria que condenó a Chupina a la cárcel. Dejemos algo de faena a las próximas generaciones.



“Los Chueca”.

Sin noticias en Beratón

Quizás me esté dejando llevar por un estado de cólera...quizás, sea la enésima gota que colma mi paciencia respecto a cualquier cosa que ocurre últimamente en el pueblo de mis antepasados...

Me lo intentaré tomar con humor, a ver si a la vez que escribo este artículo, se me pasa el cabreo...tengo todavía en mi cabeza, el recuerdo de un comentario que escuché a un amigo al llegar a Beratón por primera vez, hará cosa de 5 o 6 años... “Caramba!, aquí tenéis mas parabólicas que en Tánger”, solté una carcajada, a la vez que le contesté: “Pese a tener las fachadas más feas de todo el Moncayo, todas esas antenas no nos permiten tener cobertura móvil, ni ver la tele decentemente”.

Han pasado años y la cosa no ha ido precisamente a mejor. Menos vecinos (aunque oficialmente los años de elecciones la cosa cambie) y menos facilidades para los que se han intentado o se intentan establecer en el pueblo. Recordemos, Beratón pertenece a ese triste territorio llamado “La Serranía Celtibérica”, la zona menos habitada de Europa, con ratios de población peores que en la inhabitable Laponia. Y en los que no tener cobertura de móvil, o depender de complejos sistemas de recepción de TV, por poner 2 simples ejemplos, lo hace todavía más inhóspito.

Pero vayamos al grano, érase una época en la que el gobierno nos metió con calzador y, repitiendo una y otra vez las bondades de la TDT digital, lo bien que íbamos a pasar los ratos muertos o días de mal tiempo viendo nuestra televisión, en este caso en nuestro querido, pero a la vez frío, Beratón. Como casi siempre, en este país, algunas mentes privilegiadas decidieron hacerlo todo lo más complicado posible, a la vez que se enriquecían grandes empresas, en este caso Abertis Telecom, y las distribuidoras de antenas y decodificadores, principalmente Televés. Ante esta tesitura, la mayoría de Ayuntamientos localizados en las llamadas zonas de sombra, o dicho de otra manera, sin recepción por vía terrestre de señal tdt, optaron por la decisión más lógica de cara a favorecer a sus vecinos, reclamando a las autoridades la instalación de un repetidor para nuestras TVs. **No es el caso de nuestro pueblo**, pero sí de los dos pueblos cercanos, la diminuta Purujosa o La Cueva de Ágreda, con el mismo problema de señal TV que Beratón por aquella época.

Pensando irónicamente,...qué más da instalar esas **gigantes paelleras de colores chillones** en nuestras fachadas de piedra, algunas con más de 200 de años de historia...qué más da no poder ver la televisión **un día de tormenta, lluvia o de viento** ya no fuerte, sino moderado... Qué más da llegar un día de invierno y **ver el Bagal con más de 3 parabólicas en el suelo** teniendo que volver a gastar

dinero en su reinstalación, qué más da que necesites **un decodificador a precio de oro** por televisor por casa...o el último de los colmos, **que te pidan 600 euros** por un decodificador que de la noche a la mañana ha dejado de funcionar...soy de los que pienso, que pese a haber gastado el dinero en la instalación inicial del sistema TDT y su parabólica en nuestras casas, deberíamos hacer todo lo posible por cambiar de sistema, como han hecho nuestros pueblos vecinos, que ellos sí, pensaron las cosas antes de tomar decisiones equivocadas...Objetivamente, son todo inconvenientes.

Si no me equivoco, un ayuntamiento como Beratón, que no es el más pobre de la zona, debería dar servicios a los pocos o poquísimos vecinos del pueblo, ya sea para entretenerlos en esos ratos muertos de un día desapacible, que los hay...y muchos. O simplemente dando el derecho de comunicarse, vía teléfono móvil con la instalación de una antena GSM (luego cada uno es libre de utilizarlo, o no). Del mal funcionamiento del WIFI municipal, también podría escribir otro artículo...pero éste, os lo dejo a vosotros....yo me quedo conmigo mismo, mi cabreo y sin noticias desde Beratón.

El Josean y el Alber



El futuro de la Asociación, lo decides tú

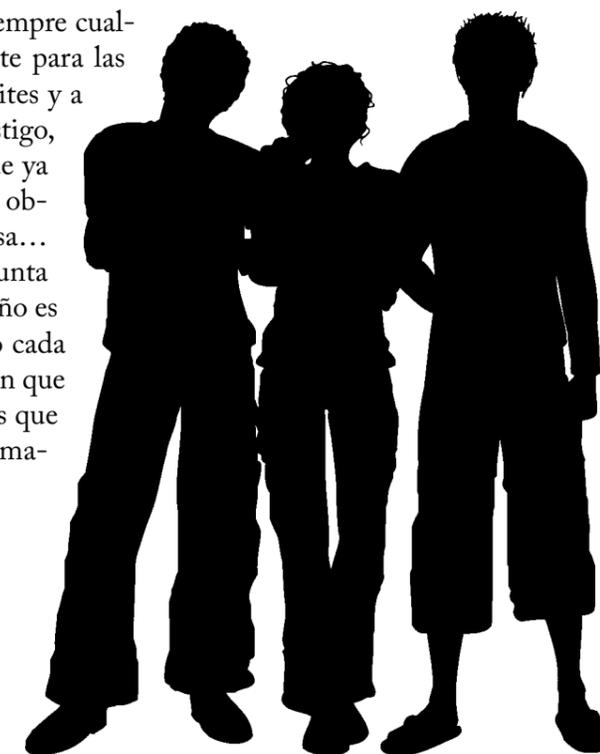
Enésimo recordatorio en forma de artículo casi repetido, o llamémoslo FUTURO.

Hay un dicho popular que dice que no se echa de menos algo, hasta que se pierde...Muchos nos hemos implicado, en mayor o menor medida, pensando más o menos en los demás, haciendo o no lo que nos gusta, pero con un fin común: aportar algo a un lugar donde la mayoría ni siquiera hemos nacido, de la mejor manera que sabemos o podemos, que es siendo parte de la Junta de nuestra asociación cultural...aunque todo sea dicho, hay mil maneras de ayudar, y os aseguro que cualquiera es bienvenida.

Creo que es la segunda vez que formo parte de una junta, aunque gracias al contagio de la ilusión de sus fundadores, he de decir que siendo ya un adolescente, con 17 años, sentí que ayudando un poco, o simplemente tomando algo un domingo cualquiera en el café Dalí, mientras decía o aportaba lo primero que me venía a la cabeza, ya contribuía a mejorar un lugar como Beratón, donde gracias al esfuerzo de otra gente, tan buenos momentos había pasado desde niño.

Me da pena pensar que la Asociación algún día desaparezca, no se lo merece nadie...pero aún menos, la gente que la fundó, la gente que nos malacostumbró organizando juego infantiles cuando aun nos tenían que sonar los mocos nuestros padres, o la gente que por unas cosas u otras se ha comido el marrón de tener cargos de responsabilidad en la Junta durante 3 o más veces... que los hay.

Pasan los años, y en un pueblo tan pequeño, siempre cualquier tipo de organización conlleva un desgaste para las personas que se implican, y más cuando lo repites y a tu alrededor y los que tendrían que recoger el testigo, miran para otro lado. Soy de los que pienso que ya no es un tema de madurez, o de vejez, aunque obviamente estos últimos tienen una buena excusa... Pero creo que, de verdad, formar parte de una Junta con toda la experiencia que acumulamos cada año es más fácil y es simplemente organizarse un rato cada mes con un grupo de amigos...lo afirma alguien que no olvidará jamás los buenos y locos momentos que cada una de estas reuniones le ha aportado (los malos, ya se me han olvidado).



Como esto es un artículo de opinión, que no un BOE o las instrucciones de una lavadora, invito a reflexionar a los más jóvenes del pueblo, de vuestro pueblo, como así os gusta llamarlo cuando no estáis veraneando en él. Hace ya un tiempo se decidió que cada peña gestionaría la Junta en orden de edad...aunque supongo que por una buena (o inexistente razón) esto no se llevó a cabo en la última ronda de “sucesiones”. Invito a los más jóvenes, esos que habéis crecido pensando que la asociación llevaba ahí 2 siglos y que se gestiona sola porque es un marrón.

Que está vez, dentro de 2 años, os pongáis manos a la obra...os hemos visto crecer, bailar, cantar, reír en fiestas, con la boca llena de setas o los morros llenos de chocolate...y os aseguro, que al final es simplemente quedar tras 10 whatsapps y ponerse de acuerdo en 4 tonterías mientras echáis unas cervezas, y unas cuantas más risas...aunque sea para organizar unas fiestas a vuestro gusto y no al de los demás...Si pasáis del tema, si pasáis del futuro, algún día lo echaréis de menos...

“Peña Los Borrachos”

Asociación





BÉRATÓN